Año VII | La Plata, 1ª quincena de Marzo de 1925 | Núm. 140

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
14 NUM. 1227

IDEAS

SUSCRIPCIÓN MENSUAL . . 0.20
NÚMERO SUELTO 0.10

Publicación quincenal | Editada por la Agrupación del mismo nombre | Administrador: Risto Stoianovich.

La última sentencia

Cuando un reo es condenado en última instancia, aunque no conozcamos al reo, nos mueve a una dolorosa compasión humana. Dolor y compasión que nacen del fondo de nuestra sensibilidad herida, dejando escapar una queja muda, como si huyera del fondo de un cordaje roto la sorda quejumbre de algo que no vibra más.

Y he aquí, que al otro día, la misma quejumbre del mismo cordaje roto, hiere nuestra sensibilidad, porque otro reo, al igual que el anterior, hermano nuestro, en última instancia, fué hundido por quince o veinte años, o quizás por toda su vida en la sombría antesala de la muerte: la cárcel.

Y así miles y miles de reos. Y así, miles y miles de quejas, que unicordes se convierten en grito de rebeldía, lacerante, punzante, tenaz...

Es la pródiga justicia burguesa que en poder de sus jueces se reparte a manos llenas. Pero un día, a uno de esos mismos jueces, frío razonador legal envuelto en la toga de la Ley, su corazón convertido en Código, con el legajo de sus sentimientos bajo el brazo, se le condena en última instancia. ¿Puede movernos a la misma dolorosa compasión, a que nos movía el reo, nuestro hermano?

Si fuera un ser humano, tal vez. Pero un juez no es un ser humano, es un instrumento infernal, que condenado, muerto, roto, nos produce la misma alegría — alegría redentora — que si viéramos a nuestros pies, un cañon hecho polvo, instrumento que no hará más daño a la humanidad, dejándola libre de un remordimiento.

Y esa rara expansión de nuestros sentimientos, la experimentamos días pasados, al recibir la noticia de que en las calles más céntricas de la Gran Capital, un Juez, había sido condenado en última instancia.

Una mujer lo mató. La misma mano amante que muchas veces se habría deslizado en hiperestésica caricia, sobre él, cogió el revólver y apretó el gatillo. La bala certera, fué la última condena de aquel condenador...

¡Cuántos hombres habránse humillado ante ese frío razonador legal! ¡Cuántas madres, novias o hermanas, habránle pedido misericordia, por el amor de sus amores, por la vida de sus vidas! ¡Cuánta felicidad trunca, cuánta dignidad ultrajada!

Y sin embargo, la blanca mano de una mujer amante, — su felicidad trunca, su dignidad ultrajada, — como una paloma de ensueño, ante la cruel realidad de que acariciaba no a un hombre, sino a una bestia, prodigó la última caricia a que se hace acreedor un juez.

... No es un hombre, es un instrumento cuyos sentimientos están catalogados en las inhumanas páginas de un Código, y cuyo corazón latiendo al ritmo de la Ley, no sería mas que un pedazo de carne negra, mutilada su sensibilidad y rota la exquisitez espiritual que hace de los demás hombres, nuestros hermanos.

¡Consumatum est!

"La Antorcha" diario

Así intitula un regular escrito, que nos ha enviado para su publicación en estas páginas, el compañero Edmundo Dantei, de Buenos Aires. En este escrito, hace el compañero nombrado, una serie de preguntas al grupo actual de "La Antorcha", todas respecto a cuando ésta aparezca como cotidiano y a las relaciones de todo orden entre el diario y la colectividad.

Parece que los compañeros de hoy en dia, aleccionados por aquel otro diario de la larga fama puesta a la altura de los más deteriorados estropajos, que mantuvo en una posición de simples subalternos a cuantos quisieron alguna vez saber algo de él, no quieren ahora, frente al que se anuncia, delegar por completo los derechos que como interesados y como trabajadores por su diaria aparición, deben también corresponderles. Y de ahí ese afán por preguntar, que a nosotros, como a cualquier hijo de vecino, nos parece muy bien, requetebién. Porque no es cuestión de que mañana, cuando la influencia se convierta en poder, vayamos a ser injuriados y hasta señalados para el asesinato, por cualquier ganapán de aquellos, subrepticios zorros, que bajo la palabra de compañero se allegan a nosotros, penetran en nuestras cosas y se quedan por último, gracias a nuestra espléndida confianza, con el santo, con la limosna y hasta con el derecho a basurearnos sin el deber de oirnos ni la posibilidad de defendernos.

Pero lo que no nos parece ya, tan bien, es que los compañeros que como Edmundo Dantei desean preguntar algo a "La Antorcha", se sirvan precisamente de nuestras páginas, con tal propósito, sin antes haberlo hecho directamente al mismo grupo que la editará, el cual, nos presumimos, se reunirá de cuando en cuando y no ha de cometer la animalada de cerrarse a dar explicaciones, lanzando por la boca mil venablos contra los preguntones, igual que pudiera hacerlo cualquier meritorio de policía o redactor de un diario "colectivo".

Por eso es que no publicamos el escrito que con tal objeto se nos enviara, y por eso es que recomendamos a cuantos quieran saber algo de "La Antorcha", se dirijan a "La Antorcha" misma, calle Gaona 3289, Buenos Aires, donde nos consta que serán atendidos con la cordialidad y con el respeto que se merece todo camarada.

Perfiles psicológicos

INOCENCIA

Este hombre ríe siempre. Su vida es una sola carcajada; una sola y horripilante carcajada.

Vive en la miseria: ríe. No se realizan sus ensueños: ríe. Y cuidado con manifestar tristeza en presencia suya, prefiere a esto el insulto o la bofetada.

¿Es un idiota? ¿Es un borracho? No, no; es un infeliz que a carcajadas dice sus angustias, aunque inocentemente cree ocultarlas a los ojos del prójimo, riendo siempre.

VOCACION

Vive por el Ideal y para el Ideal.

ESFINGE

Es hombre de pocas palabras; usa indumentaria de "genio" y conoce al dedillo las últimas novedades científicas y literarias.

Todos los que le conocen esperan que algún día se revele en obras que deslumbren a la humanidad. Pero cuando él se encuentra a cubierto de las miradas indiscretas, dejando en un rincón la indumentaria de "genio", dice, hablando consigo mismo: — "El olmo no puede dar peras".

FALSEDAD

¡Qué profunda tristeza se desprende de sus palabras, tanto cuando escribe, como cuando habla! Parecieran éstas, insinuaciones de una enorme tragedia interior. ¿"El Pájaro Azul"— que diría Darío? No, no; un Sancho vulgar, con tranquilísimas digestiones, que juega maravillosamente con las palabras.

PARADOJICO

Es un asesino. Tiene las manos tintas en sangre, sin embargo, su alma es inmaculada como la de un niño, pura como la de Jesús Nazareno.

ALEJO

Caminos de redención

Si hay conciencia en el que hundió en la deshonra su vida de gladiador en potencia, abatiendo en un momento de torpeza su oriflama de combate, las noches sobre su lecho o camastro tienen que ser más negras que las de la miseria, mucho más angustiantes que las de los que perdieron la postrimer esperanza. ¡No en vano se derriba en un solo minuto, con un un mal gesto, lo que se afirmó horas tras horas, en cien gestas de empujes, de corajes, de valor!

Para los que llevan en la propia conciencia el juez inexorable y sin apelación, el castigo debe ser muy duro, el dolor muy intenso y muy espantosa la soledad.

¿Qué importan las posturas más cómodas que busquen para aliviarse, las razones más claras de sus magines, que los justifiquen ante si mismos, los aturdimientos a que recurran, en última instancia, para olvidar?... ¡Siempre, como la sombra, habrá de perseguirlos la idea de aquel mal gesto, opuesto al sentido de sus aspiraciones, a la línea de los altos valores que fundaran!

No es, pues, por ahi que se redimirán del pesado fardo de angustias conque llenaron sus horas a vivir; no es tampoco hundiéndose en el silencio, y mucho menos aun, entregándose, como cadáveres, a la corriente de las aguas propicias a toda disolución. Esos recursos son buenos para los que no saben ya ni respetarse.

Existe un camino de redención más bello que el de la muerte: es el camino empinado, todo cubierto de zarzas, que exige para subirlo, un redoble de energías y valor y por el cual, para elevarse, acrecerse, es necesario, primero, destruir toda vinculación.

Caminos de redención no son, nó, no pueden ser nunca, entonces, caminos como de triunfo, bien alfombrados de flores, sino erizados de espinas como las rosas silvestres. Y por estos no se asciende sin abrir la primer brecha sobre el propio corazón.

Ténganlo por entendido todos los revolucionarios.

Yo

Conceptos de crítica

LA JUVENTUD EN LAS IDEAS

Renovarse es vivir, intensificarse siempre, modelarse sin cesar. Eterno anhelo de las mayores ansias o amplias visiones que en deleitable sugestión de espíritu nos inducen a innovar, a crear.

Renovarse, intensificarse siempre, es propio de la juventud en el pensamiento y en la acción, como es propio de la flor exhalar su perfume, o como es propio del pájaro lanzar su trino, sibilantes notas que hendiéndose en la onda, alegran la existencia, embellecen la vida...

Por eso la juventud es vigor, optimismo y arpegio. Sol de la humanidad, que radiante siempre, la extiende, la prolonga, la vivifica, predisponiéndola a nuevas gestas, a nuevas utopías, a nuevos anhelos...

¿Quien dijo que la juventud no tiene firmeza? ¡Mentira! Lo que no tiene la juventud es tradiciones. Ella, la idealista, la verdadera, no se conservadoriza nunca, no se estabiliza. Demuele y construye. Ariete formidable que se ha de romper a golpes por abrir un camino, como la angustia inspiradora de un poeta que se ha de convertir en verso...

¿Que la juventud no sabe mantener una finalidad? Si ella misma la encarna. Renovarse no es alejarse del sentido de las ideas o de la finalidad de ellas. Re-

novarse es mantener la condición de bríos que ha de impulsarlas a seguir adelante. No detenerse en el frío marco del dogma, ni estabilizarse en el estrecho camino del sectarismo. Un límpido río o un claro arroyo que sin perder su cauce, renueva sus aguas sin cesar. Eso es renovarse, intensificarse siempre.

La juventud, entonces, mantiene una finalidad. Y *mantener* una finalidad, no es lo mismo que *tenerla*. La finalidad es más bien un medio para alcanzar mayor perfección en la ética de las ideas o un principio para base de ellas, que una cosa que se toma o que se *tiene*. Ejercer absoluta supremacía sobre los demás por el prurito de creerse único poseedor de ella (la finalidad), y combatir a todos y por todos los medios en el temor de que se la quiten, es caer en la más risible ridiculez o descender al bajo concepto de la imposición: la dictadura.

Sólo las ideas *tienen* una finalidad. La juventud es quien *mantiene* esa finalidad, vivificándola constantemente.

La experiencia histórica reafirma más nuestro criterio. La escolástica queriendo hacer de los siglos una reliquia, y el renacimiento, brioso e impulsor, que rompiendo el dogma hace florecer las artes y las ciencias, embelleciendo y primaveralizando la vida, quien a fuerza de su inamovilidad, no tenía más que achaques de vieja y sordas quejas de goznes rotos.

El cristianismo romano tapando sus pútridas úlceras con el velo de la inocencia; y el enciclopedismo francés, tallando a todos lados, en el camino del progreso, que es el camino del triunfo, para culminar, con su ansia renovadora, en la roja gesta de la Gran Revolución.

Esa misma experiencia histórica que hace decir a Confucio: "No hagas lo que no quieres que te hagan a tí mismo", y crear el concepto fundamental de Emerson: "Lo que importa es la acción moral, independiente de cualquier contenido dogmático o doctrinario", nos induce a incitar a la juventud — juventud en el pensamiento y en la acción — a unir sus fuerzas para que en sana crítica, mantenga la idea como la propulsión más viva y más tenaz, en el espíritu universal.

***

En todos los países es el movimiento juvenil quien imprime actividad en las grandes etapas históricas. Los más expertos, ya iniciados en las ciencias, las letras o las artes, abren el camino a los que se inician. Coadyuvan a su anhelo. Forjan el ideal donde han de ayuntarse los esfuerzos para perseguir una finalidad.

Dentro de un movimiento social, existe otro movimiento: el de la juventud. Es el que tiene visiones más inquietas. Y sabemos que la inquietud es factor determinante en la marcha de los pueblos. Pero por no faltar a la regla, la excepción — para dolor de la juventud y para desgracia del movimiento social, — la tenemos en este país. Se ha hecho de las más puras ideas, como son las ideas anarquistas, el más bajo elemento de combate. Cercándolas con la tela de la insidia y del cinismo, se obstaculiza, se provoca, se insulta y en detectivesca danza de directores, se exige patente como santo y seña.

La juventud que actúa es ínfima, si la hubo más, está inyectada del virus maligno, y tiende a desaparecer. No debemos de culpar a nadie sino a la mayoría de los viejos militantes que en vez de abrir la brecha, la cierran. En vez de predisponerla al sacrificio y hacer nacer en ella el amor al ideal redentor, solo se ocupan de combatir al primero que tiene el valor de exponer un nuevo criterio que vaya contra viejas prácticas —cuyas experiencias han demostrado su nulidad — tomándolo a mofa, porque... *es cosa de niños*. ¡Pobres! No saben que si hay cosas sublimes, ninguna como las de los niños!

Sabemos que el desaliento está reñido con la juventud, quien es la única llamada a sobreponerse ante las viejas prácticas de los que creyéndose imprescindibles, en los linderos del dogma, hacen degenerar los más bellos y más nobles ideales.

Hacer de una idea, como es la idea anárquica, cuestión de partidismo o secta, es querer imponer un amoldado criterio que tiende a convertirse en la más encarnizada dictadura; caricaturesco gesto de la impotencia mental.

Si el equívoco es propio de hombres, digamos con Maeterlink, que los defectos muchas veces son las raíces de nuestras cualidades. Y querer ampararse en un equívoco o un defecto, para privar a un hombre, dentro de nuestras ideas, de que exponga su criterio, o tender a anularlo valiéndose de los más bajos epítetos, es tener la ridiculez de creerse único e imprescindible o demostrar claramente que lo que se defiende son posiciones de partido o de caudillismo.

Defender posiciones es tender a conservar una cosa. Tendencia que anula nuestra propia personalidad, haciéndonos perder la inquietud, matar el espíritu, olvidar el libre examen.

Por eso en este país, dentro del movimiento social anarquista, la decadencia de las ideas se hace notar por esa crisis de elemento joven: el inyector activo de todas las inquietudes.

Salta a la evidencia que casi toda la propaganda ha convergido, sino a uno, a pequeños grupos, quienes girando siempre en un círculo vicioso, se creen como los infusorios de Bartrina, los que viviendo en una gota de agua, no percibían ni querían saber si existía otro mundo, otro cielo, ni siquiera otra gota más, si no es en la que ellos se desarrollaban.

La suficiencia de esos acaparadores de ideas, nos recuerda a Anatole France, quien decía una vez, que los viejos bardos que han introducido cualquier cambio poético, no quieren que luego se altere nada. Lo mismo podríamos afirmar aquí, de la mayoría de los viejos militantes, que por haber introducido un cambio en las ideas o haber activado — alguna vez, que ahora si lo hacen es en desmedro de ellas — no quieren se altere nada. Siendo imposible — bajo sentencia de descalificación o deshaucio — emitir un concepto nuevo o un nuevo aspecto de las ideas.

La mayoría de los viejos militantes contando entre ellos muchos jóvenes inyectados del virus maligno, son los infusorios de nuestras ideas o los predichos bardos, que por lanzar — con la suficiencia que es característica a los mayores — una irónica metáfora, se les escapa un insulto, creyéndose que la fama, tan trabajada, por ellos, hará se les tolere cualquier cosa.

***

Está en el esfuerzo de la juventud el abrirse paso y en la labor de los sanos compañeros el crear un movimiento de juventudes anárquicas. La ciencia yace olvidada y el arte agoniza. Nadie mejor que esa fuerza viva para reivindicar y salvar. No debe preocuparnos el enojo de los infusorios ni la creencia de los "bardos". Una sola cosa debemos poseer en nuestros anhelos: el amor al ideal y la lucha. Que el calor de nuestra acción, seque la gota de agua y que la firmeza de nuestra fe, rompa el axioma de los viejos.

Y no seamos nosotros, los jóvenes de hoy, los que mañana quieran encerrarse en meticulosó marco. Que la observación y el libre examen mantengan siempre nuevo el inqueto anhelo y la fuerza vivificadora de una noble pujanza.

Porque en el hombre, como en las cosas por él impulsadas, existe una tendencia histórica de continuada renovación creatriz. Crear es un efecto de renovar y renovar es comprender, tener conciencia del valor de la experiencia.

Renovarse, entonces, es continuarse. Tender a la intensificación de la vida o de las cosas. No dejarse envejecer por el designio fatal del tiempo, ni *vivir* en las primeras causas y los primeros principios.

A. MORALES

Suspéndaseme hasta nuevo aviso toda clase de correspondencia a esta localidad de camino Aldáo.

Filomeno Jannotti

La "juntada" del maíz

JIRA DE AGITACIÓN

Por toda la inmensa zona que abarcan los pueblos de Chabás, Casilda, Firmat, Las Rosas y otras localidades de la misma línea ferrocarrilera y adyacentes, piensan los compañeros distribuidos en esa zona, realizar una campaña de agitación, que al mismo tiempo que ponga a los trabajadores del campo en condiciones de afrontar una reñida lucha con los explotadores de la cosecha maicera, abra sus ojos hacia los nuevos horizontes que augura el consciente espíritu de rebelión.

A tal efecto, ya circula por aquellas latitudes un manifiesto de regulares proporciones, lleno de atinadas reflexiones sobre la situación creada a los trabajadores por los holgazanes de todas partes, manifiesto que ha sido distribuido profusamente, según tenemos noticias, y del cual existe el propósito firme de difundir muchos más.

Es, como se vé, una simpática obra de proyecciones inimaginables, esa que realizan los camaradas de la citada zona, obra que sería, quizá, de resultados mucho más profícuos, si a la labor que realizan aquellos camaradas, con tan firme propósito y tan plausible tenacidad, se le pudiera unir el concurso de uno o dos de esos compañeros oradores que sin pretenciones ni floreos, pero con mucho acierto, saben poner el corazón en los labios y también las palabras convincentes capaces de llevar a los pechos más duros y los cerebros más incultos, las emociones y los pensamientos propicios a la desobediencia y la rebelión.

En estos tiempos en que cualquier sotreta de pelambre raleado y resuello corto, se lanza por esas tierras en jira de calumnias, delegado de la infamia central que lo envía como a un sirviente; en estos tiempos en que no se sabe largar una palabra sin envolverla en lodo, llevar a cabo una obra de propaganda y de agitación, ajena a ese espíritu de tan baja ralea, de tan sucia extracción, es verdaderamente dejar probado que en nuestro campo no todo está podrido, como se dice.

Alegrémonos, pues, de la obra que han comenzado ya, con tanto empeño, aquellos camaradas, un poco por la obra en sí y otro poco por la prueba de incontaminación que ellos, con dicha obra dejan perfectamente evidenciada.

Pedro A. Kropotkin

Referirse a la vida de un hombre, es, muchas veces, referirse a toda una época de un pueblo y aun de pueblos. Así la vida de P. A. Kropotkin. Y hablaremos solamente de Kropotkin-personalidad.

En los últimos años, como oposición a la ideología burguesa que sostenía la elevación de las personalidades elegidas sobre las masas, y la transformación de aquellas en héroes, — en dioses casi — se inició una fuerte reacción que desvalorizó poco a poco las personalidades.

Se han tocado así los dos extremos, erróneos ambos.

Kropotkin se ocupó tambien de las relaciones entre la personalidad y la sociedad, reuniéndolas armónicamente. Para él, la sociedad no es más que el ambiente en que se desarrolla y actúa la personalidad; pero la personalidad es también la base y el fundamento de la sociedad. Cada personalidad vale por sí. El conjunto, la masa, a su vez, representa un valor, si sus componentes son personalidades activas y laboriosas.

La exuberancia vital de esas personalidades crea nuevos valores de vida. Aunque también otras veces, esa exuberancia puede dar valores dañosos y aun inútiles para la vida.

Kropotkin dió un alto relieve a la personalidad, la iluminó con luz nueva y le dió un contenido nuevo. La masa fué concebida como un conjunto de personalidades ligadas por comunes impulsos, orígenes e intereses.

La personalidad dejó de ser una divinidad, algo que está *sobre* las masas, para no ser sino que un ser natural, no difundido en la masa, pero teniendo en ella su lugar definido.

Kropotkin mismo nos sirve como la mejor confirmación de estas ideas. Su vida afirma sus ideas. La historia no es más que la *biografía* de la humanidad, de sus hechos, de sus actividades. Kropotkin, como activo y vivo participante de un período de la vida humana, desempeñó el verdadero papel de una personalidad tal como él la concebía. Su actividad creadora dejó huellas en la varia labor humana. Y aunque en el conjunto de su pensamiento haya algo que con el tiempo se pueda rectificar o completar, aunque hoy mismo sea dable corregir en parte sus conclusiones, el total de sus ideas y la audacia de su espíritu han aportado mucho de valor y de profundidad en las diversas ramas de los conocimientos humanos.

Inició atrevidamente nuevas páginas en la historia de la humanidad, dando a las masas su verdadero papel en la vida y en las revoluciones.

Llegó con su mirada a lo profundo de la vida de la naturaleza, descubriendo contenidos nuevos, creadores, plenos de mutualidad y amor. Especialmente la mutualidad surgió por los estudios de Kropotkin, como un valor esencial del progreso; la coamistad era una fuerza matriz social, que desde entonces había de ser considerada en toda su importancia.

Estudió detenidamente las bases mismas de las sociedades contemporáneas, señalando claramente toda su amoralidad. Descubrió todos los mecanismos ocultos de la sociedad estatal y mostró claramente su descomposición y el mal que acarrea al principio social, el Estado. No solo el Estado burgués o capitalista, sino cualquier Estado. Analizó una cantidad de posibilidades creadoras que debían ocupar el sitio del principio estatal, reemplazándolo por otro social, demostrando que todo progreso en la convivencia humana, tenía como base un instinto sociable del hombre; que no era la violencia y la imposición de los *elegidos* ni de los *héroes*, lo que daba impulso a la vida. Demostró en términos irrefutables que la *libertad* y el *bienestar* son los reales fundamentos de esa convivencia y que estos principios, aunque ahogados hoy, son las únicas bases firmes mismo de la sociedad contemporánea.

"La sociedad en que el trabajo es libre no tiene que temer de los parásitos", es el lema de Kropotkin. Lema que los mismos centralistas-estatistas han inscripto al pie de un bajorrelieve de Kropotkin en los muros del Pequeño Teatro estatal de Moscú.

Y realmente, esas palabras anuncian la gran verdad y el motivo fundamental de todos los escritos de Kropotkin. Sobrepujó con su pensamiento no solo el cúmulo de los prejuicios burgueses del

capitalismo, sino también del *estatismo*, superando todas las ideas burguesas de la sociedad, que llenan hasta los escritos mismos de los socialistas.

El principio del anti-estatismo fué muy pronto la base de lucha de todos los trabajadores por la creación de un nuevo mundo y de la emancipación propia.

La integración de la vida social y no la oposición, había de ser el principio que diera verdadera originalidad y empuje a la sociedad.

Las ideas de Kropotkin, así como las de Tolstoy, Bakounin y muchos otros pensadores anarquistas, han influenciado ya en parte los pensamientos de muchos hombres y las ideas de una gran porción de la humanidad.

La fecunda labor de Kropotkin, es en sus motivos esenciales, inmortal. Surge de entre el conjunto de personalidades de relieve, con líneas de firme y eterna grandeza.

***

Kropotkin ha muerto; mas sus ideas originales se tienden hacia el futuro y trabajan en miles y miles de cerebros como incansables fuerzas creadoras, transformando a los hombres por la verdad y el bien.

Era por eso un ejemplar vivo de la verdadera personalidad. Un hombre de ciencia y un revolucionario; un gran espíritu y un luchador en el amplio escenario de la vida social; un punto de atracción y orientación y un fermento de creación de personalidades.

Kropotkin ha muerto. Pero sus ideas viven, fecundan e iluminan como una antorcha, el camino de la humanidad hacia un mejor equilibrio de convivencia, hacia una nueva humanidad, sin *autoritarismos*, sin opresiones.

Y aunque el cuerpo de Kropotkin haya vuelto a la tierra, Kropotkin-personalidad vive aun entre los hombres, continúa siendo el mismo espíritu creador, de riquezas, animador de aspiraciones e iniciativas.

Kropotkin ha muerto físicamente, pero el impulso fuerte y original de sus ideas seguirá viviendo por mucho tiempo aun.

Kropotkin vive...

ANATOL GORELIK

Renacimiento confortable

Los anarquistas hemos vivido un largo período de incomprensión mutua y de individual tozudez que ha marcado en la propaganda una crisis y quizás un movimiento hacia atras, negador del dinamismo de que es tan rico nuestro ideal. Fué un período tenebroso de confusión que empieza a despejar en el horizonte, no sin hacerse visibles aun pequeñas nubes negras preñadas de las iras y enconos que dominaron en aquel momento tormentoso.

Los compañeros habrán comprendido a qué terreno pueden conducir todas esas prácticas que hicieron voga: prácticas de utilizar abusivamente de la interesada calumnia y del pródigo y fácil adjetivo, por parte de unos, y por parte de otros esa prédica de la abstinencia, misterio de la alta política que considerando que lo más difícil es tener una opinión, opina que lo mejor es abstenerse. La calumnia es de impotentes: el silencio es complicidad con la impotencia. Ni lo uno ni lo otro es honesto. Pero el efecto de la calumnia no puede ser más que circunstancial, de una importancia sugestionadora, catequizante, pero pasajero cuando los calumniados perseveran y no marchan para el lugar que les señala el índice de los impostores. El secreto de esas calumnias es a menudo un temor acerbo, ya a la inteligencia, ya al carácter o ya al temperamento que se manifiesta en las interpretaciones de las ideas y de los hechos. Por eso decimos que un calumniador es un impotente, uno que huye y se refugia en la impostura. Cuando este invoca el anarquismo, es también un renegado de sus principios, un negador del espíritu de libertad que debe presidir todas las actividades anárquicas. Y este es el mayor mal. Quizá no fuera tan dañina la calumnia, si pudiese concebirse sin ese atentado a la libertad; pero sucede que el empleo de ella para conseguir la eliminación de los individuos, no puede aplicarse sin, a la vez, herir los principios de libertad en su propia médula.

¿Y qué es en efecto ese período de confusión que lamentamos, más que un período de intolerancia sectaria y por ende de autoritarismo? "El médico a palos" de Moliere interpreta fielmente ese período de libertad a palos, por el que no hemos acabado de pasar. ¡Qué hemos de haber pasado! ¿Acaso no hay por ahi quién piensa y enseña todavía que *hay que reivindicar el sectarismo*, pensando y enseñando que los enciclopedistas, fueron unos *terribles sectarios?*

¿Qué dice el anarquismo de esta revelación...? Estaremos en vísperas de anunciar al mundo que Voltaire era un pésimo exégeta cuando dijo: "Leed el artículo titulado *Intolerancia*, que está inserto en la *Enciclopedia*. Leed luego el tratado de la *Tolerancia*, que se escribió con motivo del horrible asesinato de Juan Calás, ciudadano de Tolosa; y si después admitís la persecución, podéis compararos con Ravaillac: ya sabéis qus Ravaillac fué el tipo de la intolerancia". No cito más. Seguid leyendo vosotros las páginas 65-66 del quinto tomo del "Diccionario Filosófico" y veréis cómo se calumnia a los enciclopedistas cuando, sin conocer jota de ellos, se les atribuye el *terrible sectarismo que es necesario reivindicar para el anarquismo*.

Claro está, cuando semejantes truculencias se pretenden enseñar en nombre del anarquismo, no es posible pensar en ningún probable conciliamiento, porque no es posible conciliar el concepto de la libertad, que es el de la tolerancia, con el de la persecución, que es el del sectarismo. La lucha entre esas dos tendencias expresa el anarquismo.

Esa falta de buena interpretación del anarquismo, es lo que ha creado ese período negro de absoluta esterilidad para la propaganda. Siendo el anarquismo un concepto de libertad, ha hecho nacer en esos instantes de confusión y ceguera al persecutor, al juez y hasta los verdugos, encarnación la más cruda de la autoridad.

Pero felizmente queremos percibir un despertar. Se columbra una vuelta a la libertad mejor comprendida. Ello es saludable. No tenemos en cuenta a aquellos que sienten un gran deleite con calumniar a mansalva e irresponsablemente, para con optimismo manifestar este renacimiento anarquista. Tenemos gran confianza en la inteligencia y sensatez de un gran número de anarquistas desinteresados, que tienen la convicción nuestra de que los enciclopedistas fueron los geniales sepultureros del sectarismo, y esperamos de ellos la afirmación de un anarquismo, no a palos, sino de un anarquismo tolerante, que es el verdadero y único anarquismo.

La tolerancia no significa la transigencia o deposición de valores. Ser tolerante es simplemente no ser inquisidor. Bien sabemos nosotros qué es esto, nosotros que hemos constatado cómo los que no tienen vergüenza para hacer alarde de intolerantes y sectarios, han puesto en práctica la censura, la persecución y el crimen, del que han sido víctimas no los radicales enemigos, sino los que no creyeron o dudaron de las bondades de una libertad de mostrador.

No se nos escapa la gran diversidad de apreciación que existe entre los anarquistas. ¡Pero què! Prueba de que somos ricos en colorido. Lo que importa es no asesinar ningún matiz y garantizar en lo posible el libre desarrollo de todos. ¿Que el grupo A está en un error? Perfectamente, ¿pero cómo podremos demostrarlo, fuera de los medios de la libertad? ¿Cómo podremos evidenciarlo, con la censura y la persecución? ¿Que el otro grupo es de policías? Tampoco basta decirlo y perseguirlo como tal, para comprobar que lo es realmente. Llamad lo que queráis a esos grupos, pero no os volváis a vuestra vez lo que acusáis en ellos, quitándoles su libertad. No pocos de nosotros hemos sido acusados de dictadores y policías y tales acusaciones fueron un buen pretexto para que suscitáramos en los acusadores el autoritarismo de la censura y la persecución de los lebreles. Nuestra acusación quedó obscura a los ojos de todos, debido a ese proceder coactivo; en cambio los acusadores supieron maravillosamente ejercer el oficio de inquisidores ante los ojos de todos.

Es el fatal resultado que tiene que llevar siempre la intolerancia.

La enseñanza no parece haber sido inútil. Se vé que vamos en marcha hacia mejor interpretación de las ideas. Como la calumnia es barata, fué pródiga, y los muchos por ella alcanzados constituyen un contingente de fuerza que, puesto a prueba sabría luchar y vencer.

Nosotros exhortamos a esa fuerza a la lucha optimista y sin suspicacias.

Es menester que la calumnia no tumbe voluntades, sino que las temple y las fortifique. Que los que tengan interés o empeño, sigan viviendo el momento de confusión que nosotros vemos ir hacia su ocaso. Los que queremos luz, trabajemos para ahuyentar las últimas sombras de esa noche que nos ensombreció a todos.

TEÓFILO DÚCTIL

Agrupación "Nuestro Grito"

Estado actual de la cuenta respecto al folleto "Puntas de fuego" editado por esta Agrupación a beneficio de "Ideas" y del Comité Pro Presos de Tres Arroyos.

Entradas.—Domingo Matarazzo, Mar del Plata 17.00. Antonio Murgui, Azopardo 10.00. Bernardo Alvarez, Copetonas 10.00. Ricardo Palacios, Necochea 6.60. Severiano López, Córdoba 10.00 Toribio Puente, Lobería 40.00. Estanislao Ruiz, Dorrego 7.00. Salvador Peña, San Fernando 1.00. Luis Vázquez, Lomas de Zamora 2.00. Comité Pro Presos, Bahía Blanca 7.00. Francisco Faragasso, Mendoza 9.00. R. S. Gorosito, Rosario 5.00. Valentín Calvo, Tres Arroyos 2.00. Total: 16.60.

Salidas.—Franqueo de paquetes, estampillas, papel de escribir y de embalar y gastos de giros 12.80. Para cubrir suscripción pro folleto 6.80. Abonado en "Ideas" por varios compañeros 6.50. Nuestro giro a "Ideas" del beneficio 47.00. Nuestra entrega al Comité Pro Presos de Tres Arroyos, del beneficio 53.50. Total 126.60.

Por la Agrup. "Nuestro Grito"

TORIBIO PUENTE—VALENTÍN CALVO

Tres Arroyos, 1. Febrero 1925.

Nota.—Suplicamos a los compañeros que tengan algún dinero proveniente de la venta de este folleto, que lo envíen a la brevedad posible a nombre de Valentín Calvo, Chacabuco 501, Tres Arroyos F. C. S.

Tabla rasa

Imposiciones

—Yo no digo que no vayan al corso los demás, pero que se tenga en cuenta que yo no estoy conforme. El carnaval es la barbarie que se viene perpetuando siglo tras siglo y el lenitivo que a los esclavos estultos le suministran sus opresores perspicaces; etc.

—Dígame, compañero, ¿no cree usted que la gran iluminación de la Avenida, que relumbra como una gran llamarada desprendida del sol o como un trozo de este, haciendo resaltar la variedad de los trajes, es una nota artística que muy bien pueden gozar los temperamentos de estetas y que a la vez hace reflexionar sobre el progreso alcanzado en la ciencia de la luminaria?

—¿Pero quién es el que está suficientemente emancipado para ver eso solamente, sin sentirse arrastrado por la balumba de aquella bacanal?

—Todos los que están convencidos de que aquello no es más que el derroche de energías hecho por una humanidad que sufre y quiere gozar brevemente de la riqueza acumulada. Todo el que se entristece viendo que la humanidad, en su "desprendimiento", no concibe otra forma más espiritual para derrochar su exceso de vitalidad, y, todo el que va con el preconcepto de admirar las formas esculturales de las mujeres bellas que concurren vestidas de odaliscas, de sultanas o con trajes típicos de las regiones donde el arte de vestir es superior en su sencillez y su gracia a los modelos de París y Londres.

—Vea, compañero, yo no estoy conforme. En primer lugar, yo allí no veo otra cosa que la lascivia màs desenfrenada, el derroche de una riqueza amontonada por el esfuerzo del pueblo trabajador y sufriente, y el divertimiento de los poderosos a expensas de los infelices sometidos.

—¿Y de quien es la culpa, sino de ellos?

—Y usted con su concurrencia tambien coopera a perpetuar ese cúmulo de apetitos despiertos.

—Está Vd. equivocado, compañero. Si todos los que concurren a eso que llaman fiesta, lo hicieran como yo, pronto se acabarían los corsos, puesto que a estos los mantiene el comercio y éste vive del expendio de serpentinas, la venta de disfraces y otras bagatelas que dan lo suficiente para que los municipios hagan instalaciones y las comisiones organicen premios y festejos.

—Bueno, yo lo que digo, es que para gozar espiritualmente, me voy al museo, al jardín botánico o al jardín zoológico...

—Es otra clase de goce, compañero. Además, que si usted va con esa despreocupación propia de los espíritus convencidos, no solo va a encontrar allí figuras del museo y del botánico, sino que muchas similares del zoológico... con el antecedente de que allí, andan sueltos y despertados sus más bajos apetitos.

—¿Y usted cree que nuestras compañeras, por ejemplo, están en condiciones de comprobar todo eso?

—¡Peor para ellas y para nosotros, amigo!

—Siendo asi, mal hace usted en prohibir una cosa que, como todas las prohibiciones, ocasionan cierto malestar.

—Es que yo no prohibo...

—Peor; manifiesta su desconformidad sin convencer y, porque usted no se disguste, no se realizan sus intenciones; y usted sabe que todo sacrificio, tarde o temprano obtiene su recompensa. Lo mejor seria dejar libre acción y después del cansancio, demostrar el por qué del asqueamiento. Y sino servimos para eso, conformémonos de igual modo que nuestras mujeres se conforman cuando nos oyen perorar durante cuatro horas con nuestros amigos, cosa que a ellas las disgusta.

PATROCLO

La bancarrota de los postulados

Mirémonos hacia adentro; es hora de que nos miremos y veamos adentro.

El ser más perseguido, el más acorralado, el más prensado por todos los preceptos, ha sido el individuo, en todas las épocas, en todos los tiempos. La altivez es un pecado, la integridad un delito, reza vuestra moral.

El hombre entero, tipo réprobo, sanciona vuestra virtud cenagosa.

¿Bien y mal? Cuestión de sensaciones, estado de hipertrofia en unos, castañeteo de dientes, gruñido estomacal, en otros.

La moral es un regüeldo, en último término, una cachiporra, símbolo de autoridad.

La vara de la autoridad con sus dos borlas colgando, tiene su origen (en la fuerza) en el miembro viril y los dos testículos del hombre. No confundir «autoridad» con justicia, con balanza de mercaderes.

La primera es psicobiológica, la segunda es impotencia, (aquí el arbitrio) venganza, convicción, postulado.

He aquí lo que mantenemos incólume-

Temas subversivos

12 Conferencias de S. Faure

La agrupación «El Sembrador», prosiguiendo en su loable obra de divulgar la cultura anarquista, pondrá muy en breve en circulación la segunda conferencia titulada:

La Dictadura de la Burguesía

A fin de que sea repartida gratis, se venderá al ínfimo precio de 2.50 el cien

Pedidos a José Cabrera, Chubut 1486 (Piñeyro) Avellaneda — F. C. S. o a «Ideas»

«Calor, luz, movimiento».

Calor de pasiones elevadas, agilidad en la acción y un cerebro robusto, generador de los pensamientos más audaces, rotundos, atrevidos.

Y el hombre como dominador en la vida.

***

La humanidad es una caravana de mendigos. Tras de cada postulado se oculta un dadivoso, un mascarón, el mito de la impotencia.

Postula contrito, vencido, el creyente, a dios (no a su dios) por la salvación de su alma, (incómoda posición del cuerpo;)pide sumiso el esclavo (de sus prejuicios) libertad al tirano; mendiga el enano (mental y corporal,) corpulencia al gigante; impetra el poeta decadente (onanista cerebral), inspiración a los manes del parnaso; pide el débil virilidad al fuerte; el ciego vista a santa Lucía, y la mujer histérica, fecundidad.

La humanidad es una caravana de mendigos.

¿Qué son, en si, los postulados?

Esperanza de ser lo que no se "puede" ser, reminiscencias de la fe (miedo) en un destino. Primer postulado: "Dios todo lo puede". Luego, pidamos a dios su poder para alcanzar aquel destino. Expliquémonos.

El sacerdote (sea de cualquier doctrina) impetra (a las creencias-mitos) a la divinidad, paz en la tierra; la divinidad (fantasma mudo) no accede, se cierra de banda, calla, no oye la plegaria; luego, el postulado falla y la guerra sigue entre los hombres.

¿Cual es el origen de los pos tulados?

El temor de sí mismo, la huida, la fuga de sí mismo, el miedo de interrogarse, de hallarse a si mismo. Téngase en cuenta que siempre el petitorio se hace de fuera para dentro. ¿Qué pueden darle esos duendes extraños, que tú no poseas en la vida? Nada, nada.

Los postulados, todos sin excepción, no son más que jeroglíficos, signos cabalísticos, letra muerta, grabada en la fe claudicante.

En el mejor de los casos, un postulado no es más que una piadosa engañifa.

Ved aquí los tres grandes postulados, las tres grandes ilusiones, las tres grandes mentiras refutadas por la vida: "Libertad, igualdad, fraternidad".

La democracia, (arrebañamiento de voluntades maltrechas,) dice: "Todos somos iguales ante la ley"

Los otros repiten: "Hagamos una sociedad que nos iguale a todos".

Primero la ley, (mito) luego la igualdad; primero "la sociedad futura", luego todos seremos libres. Esto es una mentira sin escrúpulos.

¿Quién nos puede dar libertad: la ley, la sociedad nueva, el prójimo? ¿No quedamos en que los fantasmas nada pueden darnos? ¿Y esa ley, esa sociedad, ese derecho, no son fantasmas imaginarios?

«Queremos la libertad» (no he sentido a nadie decir: soy lo bastante fuerte para afirmarme libre,) de palabra, dicen los postulantes; luego, imploremos a los principios muertos. Por otro lado, esa raquítica libertad de palabra, veámosla pendiente de los labios, «sujeta» a una función (de buen o mal humor) mecánica, fisiológica, con sus grandes variantes.

Si la libertad es hablar mucho, los individuos más libres son los vendedores de baratijas.

Hay una libertad de «poder»; existe en ese vigoroso poder y dominio (en todo) de sí mismo, que exalta la potencia del hombre.

Los postulados y los principios son ecuaciones, valores negativos, áncora de salvación de todas las almas fracasadas.

***

La humanidad es una caravana de mendigos.

Esa falta absoluta de confianza en si mismo, ese sordo rencor de impotencia: ese eterno abdicar de la voluntad, esos remordimientos de conciencia, (escaparate de chirimbolos) esa vacilación del raciocinio, ese sentimiento retorcido de terror, esa ausencia de serenidad, esa falta de franqueza consigo mismo, ese espíritu híbrido cosmopolita y ese «credo», han hecho del hombre un mendigo repulsivo.

A falta de confianza en sí (en ti) pongamos la esperanza (vampiro que chupa las más vitales acciones del hombre) en el más allá, en el postulado zurdo, en el principio tuerto. Mendigos tres veces.

Lo que tu no extraigas de tu ser, de tu fondo, no lo busques en ninguna parte, no lo pidas a nadie, ni a dios, ni a a luz, ni al prójimo.

¿No llegó el momento de reivindicar al hombre, de integrarlo (intégrate) a sí mismo, por encima y a pesar de los postulados y principios santificados, bautizados en nombre de la negación de la vida? Sí, que llegó.

Sea desde este instante supremo, el Hombre, síntesis de la vida.

Sea la *libertad*, la potencia del hombre, el sentido de la vida proclamado en los cuatro puntos cardinales, la bancarrota de los postulados jurídicos, morales, doctrinarios...

M. Moriones

Agrupación Anarquista "Tierra y Libertad"

Ha puesto en circulación una rifa a beneficio de "La Antorcha" diario. Premios 1.º Un corte de casimir. 2.º Un lote libros de sociología. 3.º Un retrato al lápiz de Wilckens. Cada boleta lleva dos números, y será agraciada la persona que posea la boleta cuyas tres últimas cifras coincidan con los tres mayores premios de la Lotería Nacional, última jugada de Abril de 1925.

Precio de la boleta $ 0.30 cts. El talonario que no sea devuelto en tiempo se considerará vendido. Ya lo saben todos los que deseen hacerse cargo de alguno. Dirección; Perito Moreno 725 Godoy Cruz. Mendoza.

Centro de Cultura Libertaria

Buenos Aires

NUESTROS PROPÓSITOS

La actual situación política nos impone un deber que nos proponemos cumplir.

El fracasado experimento comunista en Rusia, el insuceso de la tentativa revolucionaria italiana que condujo a la tiránica y feroz dictadura facista, la derrota de la táctica social-parlamentaria de los laboristas ingleses, y por último, la reacción burguesa, imperante hoy en el mundo entero, empuja las fuerzas de vanguardia, de la democracia y del liberalismo hacia una única meta, hacia una única aspiración: *la libertad*.

Es opinión general que la salvación de la humanidad depende unicamente del triunfo de *la libertad*. Más esta libertad que se invoca en todas partes no es sino un pretexto para imponer nuevas dictaduras, una trampa para conducir las masas hacia nuevas tiranías.

Liberales y democráticos, republicanos socialistas o comunistas, todos hacen alarde de la palabra «libertad» para imponer su programa político que de libertario no tiene ni las apariencias.

Frente a este desbarajuste social cabe decir con Stecchetti. *"Todo se reduce a mi parecer, a esto: Sal de allí que quiero ponerme yo"*.

Nosotros los anarquistas que fuimos somos y siempre estaremos por la libertad pura y obsoluta, debemos rebelarnos en contra de la mistificación de los politicantes de todos los partidos autoritarios y oponer nuestro programa de igualdad y libertad a esa insana demagogia.

El ideal anarquista es desconocido por la gran masa proletaria, por cuya razón esta se deja facilmente atraer por los falsos pastores que se le presentan en nombre de una libertad que ellos mismos odian y vilipendian.

Este *Centro de Cultura Libertaria* surgió con el propósito específico de difundir entre la clase trabajadora de idioma italiano el programa anarquista por medio de la propaganda cultural.

Es nuestro propósito editar folletos y manifiestos y vender libros que para eso nos llegan de fuera del país.

Más adelante, si los medios que dispongamos y si la solidaridad de los compañeros de la ciudad y del interior nos lo permitieran, daremos a luz una publicación periódica en lengua italiana, que completará nuestro programa de acción.

No nos proponemos ser muchos sino sinceros, sometiéndonos a un propósito de depuración en nuestro campo, hemos resuelto que la aceptación de cada socio sea subordinada a la deliberación de la asamblea del centro.

Las reuniones del centro servirán a mantener entre los socios esa afinidad indispensable a la buena marcha del mismo; y para que estas reuniones puedan interesar a la masa de nuestros simpatizantes, se podrán sobre el tapete y discutirán temas sobre los principios fundamentales de la anarquía bajo la dirección de algún compañero.

Dirigimos un caluroso llamado a todos los anarquistas para que nos secunden con su solidaridad moral y material en ésta difícil e importante tarea.

Por lo que se refiere al Centro de Cultura Libertaria dirigirse a:

Camilo Daleffe, Garay 3121 Bs. Aires

Por el grupo iniciador: Rapetti, Daleffe, Pistoni, Baldi, Montagna, Gardella, etc.

Ateneo Anarquista

Se invita a los compañeros a la asamblea general de afiliados que se celebrará el lunes 9 a las 21 en Estados Unidos 3545.

Esperamos no dejen de concurrir a la asamblea.

La C. Administrativa

NUESTRA RIFA

Por el sorteo de la última jugada de la Loteria Nacional, resultaron premiados los siguientes números respectivamente: 9005, 34822, 20825, 34026, 2219, 1546.

Los premios se encuentran a disposición de los interesados en nuestro local, 14 Nº 1227.

NÚMEROS DEVUELTOS

De La Plata: José Monte, Miguel D'Elía, Daniel Botta, Antonio Rabassa (rehusado), Luciano Pasquini, José Moyano, Francisco Lofeudo (rehusado).

De Tandil: Casimiro Páez.

De Lanús: Balbino Fernandez.

De Rosario: Antonio Fernandez.

De Caleufú: Lorenzo Aldanondo.

De Villa del Parque: María A. Balbuena.

De Balcarce: Manuel Segura.

De Lomas de Zamora: Luis Greco.

De Santa Fé: Berto Steiner, Francisco Aragón.

De Avellaneda: Benigno Fernandez,

De Berabevú: José Díaz.

De Marcos Juarez: Gregorio Cantegrit.

«No te quejes inútilmente de la sociedad en que vives; si es mala, ahí estás tú para corregirla.»

FRAGMENTO

«¿Libertad también para nuestros enemigos?, se nos pregunta. La pregunta es ingenua y equívoca. Con los enemigos estamos en lucha y en la pelea no se reconoce al enemigo ninguna libertad, ni siquiera la de vivir. Si fueran solamente enemigos... teóricos, si los encontráramos desarmados, en la imposibilidad de atentar a nuestra libertad, despojados de todo privilegio y por tanto en igualdad de condiciones, sería entonces admisible. Pero preocuparse de la libertad de nuestros enemigos cuando nosotros tenemos algún pobre diario y unos pocos semanarios, mientras ellos poseen centenares de diarios de gran tiraje, cuando ellos están armados y nosotros desarmados, mientras ellos están en el poder y nosotros somos los súbditos, mientras que ellos son ricos y nosotros pobres ¡quiá! Sería ridículo... ¡Sería lo mismo que reconocer a un asesino la libertad de matarnos! Tal libertad se la negamos y la negaremos siempre, aun en el período revolucionario, mientras ellos conserven sus condiciones de verdugos y nosotros no hayamos conquistado toda y completamente nuestra libertad, no sólo de derecho sino también de hecho.

Pero esta libertad no podremos conquistarla sino empleándola también como instrumento, donde la acción dependa de nosotros; es decir, dando desde hoy una dirección siempre más libre y libertaria a nuestro movimiento, al movimiento proletario y popular; desarrollando el espíritu de libertad, de autonomía y de libre iniciativa en el seno de las masas; educando a éstas en una intolerancia cada vez mayor hacia todo poder autoritario y político, estimulando el espíritu de independencia de juicio y de acción hacia los jefes de toda especie; acostumbrando al pueblo al desprecio de todo freno y disciplina impuesto por otros y desde arriba, es decir que no sea el freno de la propia conciencia y la disciplina libremente escogida y aceptada, y apoyadas sólo mientras sea considerada buena y útil a los fines revolucionarios y libertarios que nos hemos propuesto.»

Administrativas

Recibimos las siguientes cantidades:

Arata.—Calleja 5.00, J. Prevost 2.00

Avellaneda.—Sub Comité "La Antorcha" por int. de idem 10.00

Buenos Aires.—F. A. Ritsche 2.00, y por int. de "La Antorcha" Rogelio Perez 5.00, José Paredes 5.00, C. Cabeiro 1.20

Bordenave.—Obreros Estivadores 8.00

Classon.—M. Goncalvez 3.00

Gelly.—J. Verges 4.00

Gerli.—A. De Luca 1.50

La Plata.—Luisa S. de Soria 1.00, U. Piccoli 0.50, Antonio Gomez 2.00

Lobería.—F. Ferreyra 1.50, M. Rodriguez 1.20

Miramar.—S. Rostoll 3.00

O'Brien.—A. Calleja 3.00

Pringles.—J. C. Pierrestegui 2.40 por int. de "La Palestra"

Rosario.—B. Girola 2.00 por int. de "La Antorcha", R. S. Gorosito 5.00

Rio Cuarto.—F. Colaberardini 4.00, P. Cobos 1.20

Saenz Peña.—T. Rubio 2.00 por int. de "La Antorcha"

Tandil.—A. Lario 1.20

Total de entradas $ 72.50

PARA VARIOS

"La Antorcha"

R. S. Gorosito, *Rosario*, donación 5.00, Juan Sandinmengue, *Bordenave*, suscripción 3.00, José Verges, *Gral Gelly*, 6.00, Toribio Puente, *Tres Arroyos*, 1.00

"La Palestra"

R. S. Gorosito, *Rosario*, 2.00

"Nuestra Tribuna"

Felipe Colaberardini, *Río Cuarto*, 1.00

"Pampa Libre"

Federico A. Ritsche, *B. Aires*, 2.00

Comité Pro Presos de La Plata

Antonio Gomez, *La Plata*, 1.00

PARA NUESTRA PLANA

Tomas Fernandez, *Tandil*, 1.00